

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

Historia antigua



BIG
860-1
FER
his



SERIE *la voz en el laberinto*

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

Historia antigua



INVENTARIOS PROVISIONALES

LAS PALMAS 1971

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

nació en La Habana en 1930. Es actualmente director de la revista *Casa de las Américas* y profesor de la Escuela de Letras de la Universidad de La Habana. La crítica ha visto en *Historia Antigua* no sólo el libro más característico de Fernández Retamar, sino también una de las muestras más interesantes de la llamada «poesía urgente» de la generación cubana del 59. Frente a un pasado de concepción humanística, Fernández Retamar opone la concepción dialéctica de un presente dinámico. El valor semántico del signo responde por tanto a la formulación de una realidad que rehuye postulados tradicionales de creación. Más que «decir», la palabra de *Historia Antigua* quiere explicar el proceso ideológico de un hombre que se sabe de transición. Fernández Retamar es además traductor, ensayista y antólogo.

Obras de poesía: *Elegía como un himno*, *Patrias*, *Alabanzas y Conversaciones*, *Vuelta de la antigua esperanza*, *Con las mismas manos*, *Historia antigua*, *Poesía reunida*, *Algo parecido a los monstruos antediluvianos*.

Obras de ensayo: *La poesía contemporánea en Cuba*, *Idea de la estilística*, *Papelería*, *Antología de poetas españoles del siglo XX*, *Ensayo de otro mundo*.

15

SERIE

la voz en el laberinto



HISTORIA ANTIGUA
de Roberto Fernández Retamar

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
LAS PALMAS DE G. CANARIA
N.º Documento _____
N.º Copia <u>559427</u>



SERIE *la voz en el laberinto*

*Se las entienden con estas ediciones
Eugenio Padorno, J. J. de Armas
y Manuel Hernández Suárez*

PRIMERA EDICIÓN: La Habana, 1964

SEGUNDA EDICIÓN: Las Palmas, 1971

© ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

© Inventarios Provisionales. Las Palmas, 1971
Depósito Legal G. C., 156-1971

Imprenta Lezcano. Paseo de Tomás Morales, 15
Printed in Spain

ROBERTO FERNANDEZ RETAMAR

Historia antigua



INVENTARIOS PROVISIONALES

LAS PALMAS 1971

Retamar visto por Antonia Eiriz



EL FUEGO JUNTO AL MAR

Mientras tú ardas junto al mar,
Fuego,
Mientras levantes tu columna viva, dorada,
[real,
Fuego,
Mientras, como un árbol, crezcas en medio de
[la noche, alegrándola,
Fuego,
El amor vivirá, el amor tendrá sentido, la vi-
[da vivirá,
Fuego nuestro, pájaro inmortal volando sobre
[las aguas amargas y profundas del mar.

Los que caminan cogidos de las manos,
Con sus manos levantan una torre,
Construyen una casa,
Organizan el mundo,
Limpian el aire de hojas rotas,
Saludan el amanecer
Acuestan el ocaso,
Defienden los primeros frutos,
Aseguran, afirman, juntan.

Y nos rompen el corazón.

Los pasos breves,
La puerta rápida,
Las telas
Cayendo
Como hojas
De una flor suave, real,
Las palabras perdidas,
La hora que vuelve,
Que se detiene
Junto a los grandes pétalos
Por tierra.

¿Lo he perdido todo?
(¿O debo decir
Que lo he tenido?).

¿Dónde hay en la ciudad un lecho
Desolado como la nieve?
¿Dónde hay una puerta cerrada?
¿Dónde no se detiene un auto?
¿Dónde estar triste es estar triste
Hasta que no se puede más?
¿Dónde está el vaso no bebido
Junto al viejo mar rugidor?
¿De dónde parte el barco, hacia dónde,
Que nunca va a llegar en su viaje?
¿Dónde no caminan, bajo qué árboles,
Que allí no están ni habrán estado?

Los poetas nos han dejado dicho:
No grabar en la piedra, que no crece,
Sino en los árboles, que van andando
Hacia arriba, en el aire,
Y ponen los nombres
Grandes, bajo la luz, como banderas.
Pero la piedra guarda líneas
Cuando ya el árbol es ceniza o mueble.
Cuando alguien come, sueña o yace
Entre los restos pintados del árbol,
Hay una piedra igual, inmóvil, ni mayor
Ni más pequeña, ostentando en su pecho pá-
[lido

El garabato feroz de unas letras,
Hasta más allá de la vida del hombre
Que una tarde las inscribió
Riendo, soñando y recordando.

Los otros versos,
Los que no están aquí,
Los que sólo unos ojos
Ven, sólo una boca
Recita, besa, muerde;
Iluminan de lejos,
Desde su oscuro sitio,
A éstos de aquí, son como
La figura completa de un diseño;
Los silencios que hacen a una música
Entera, verdadera.

¿Vivir ahora en las líneas del poema?
Quien conoció la mano,
¿Contentarse con la palabra mano?
¿Con la palabra mar, con la palabra
Siempre?

HISTORIA ANTIGUA

ARTE POETICA

A Agustín Pi

En vano cortejo los lápices, miro la máquina
De escribir con voluntariosa ternura de ofici-
[nista recién casado.

En vano leo o me digo cosas que debieran
[amontonarse en esto de la poesía.

Sin embargo, basta que se muera alguien,
Que vea lo que no debiera haber visto,
Que sienta lo que no debiera sentir,
Para que, sin encomendarse a lápiz ni a má-
[quina,

Aparezca de repente, y haya que estar moles-
[tando a la gente

Pidiendo papelitos y lapiceros,
O garabateando en las transferencias
Cosas que a lo mejor no voy a poder descifrar
[después.

(¿Qué dice aquí?)

Mejor hubiera sido haber nacido médico —o
[no haber nacido.

HOMENAJE AL OLVIDO

A Heberto Padilla

Sin ti, ¿qué nos quedaría del mundo, el pasa-
[jero?
Tú escoges y separas, preservas lo vivo ale-
[jándolo
De lo que hizo de un cuerpo una sombra; de
[unas manos, un dolor;
De una melodía, la ilusión del mar sonando
[junto al puerto.
Gracias a ti, no es cierto que hemos visto
Lo que hemos visto. Gracias a ti
Los ojos pueden tener otro oficio; la nariz, la
[boca
Pueden comerse un mundo diferente, zafarse
[de lo que ha quedado atrás,
Y avanzar hacia el ramo nuevo
Que la vida les tiende. Gracias a ti
Vivir no es seguir viviendo, sino ser sorpren-
[dido por lo que no sabemos
Qué será, ni queremos saberlo todavía

Hasta que nos dé en la cara, como hizo la
[hoja de periódico
En la ciudad solitaria que el adolescente re-
[corría con estupor.

Eres el silencio que bruñe los flancos dorados
[de la melodía,
La sombra que defiende la entrada invasora
[del color.

(Fíjate que, indiferente a las sonrisas,
Sin complacer a quienes, acaso con razón, es-
[peraban otra cosa,
He cantado tu himno, he hecho tu elogio.
Que no haya sido en balde. Recuérdame).

HISTORIA ANTIGUA

A *Graziella Pogolotti*

Qué esfuerzo para hacer una estrella, alejar-
[la, como quien dice, un poco,
Arrancarle pedazos, ponerlos a dar vueltas
Y más vueltas, calentarlos, inventar, en uno,
[el tiempo
En que en el agua un trozo no quiere
Ser ya más agua, y sale afuera, se sacude
Las gotas escamosas, se arrastra, se sube a las
[matas y se columpia
Para que varios millones, lamiéndolo, lo se-
[quen.
Y qué esfuerzo luego para encontrar la ca-
[beza
Como dios manda, habiendo dado con la pie-
[dra, con el fuego,
Con las palabras primohermanas del ruido.
Y con imperios inmortales después, muertos
[precipitadamente en la milésima
[parte de la vida

De la más frágil mariposa.

Perdónenme, pero sin duda todo eso tan im-
[portante no ha sido
Para que sus herederos nos entretengamos
[ahora con estas líneas.

Dejemos crecer las uñas y el pelo,
Que sin duda saben.

FELICES LOS NORMALES

A Antonia Eiriz

Felices los normales, esos seres extraños.
Los que no tuvieron una madre loca, un pa-
[dre borracho, un hijo delincuente,
Una casa en ninguna parte, una enfermedad
[desconocida,
Los que no han sido calcinados por un amor
[devorante,
Los que vivieron los diecisiete rostros de la
[sonrisa y un poco más.
Los llenos de zapatos, los arcángeles con
[sombreros,
Los satisfechos, los gordos, los lindos,
Los ríntintín y sus secuaces, los que cómo no,
[por aquí,
Los que ganan, los que son queridos hasta la
[empuñadura,
Los flautistas acompañados por ratones,
Los vendedores y sus compradores,
Los caballeros ligeramente sobrehumanos,

Los hombres vestidos de truenos y las muje-
[res de relámpagos,
Los delicados, los sensatos, los finos,
Los amables, los dulces, los comestibles y los
[bebestibles.
Felices las aves, el estiércol, las piedras.

Pero que den paso a los que hacen los mun-
[dos y los sueños,
Las ilusiones, las sinfonías, las palabras que
[nos desbaratan
Y nos construyen, los más locos que sus ma-
[dres, los más borrachos
Que sus padres y más delincuentes que sus
[hijos
Y más devorados por amores calcinantes.
Que les dejen su sitio en el infierno, y basta.

OYENDO UN DISCO DE BENNY MORÉ

*A Rafael Alcides Pérez
y Domingo Alfonso*

Es lo mismo de siempre:
¡Así que este hombre está muerto!
¡Así que esta voz
Delgada como el viento, hambrienta y hura-
[canada
Como el viento,
es la voz de nadie!

¡Así que esta voz vive más que su hombre,
Y que ese hombre es ahora discos, retratos,
[lágrimas, un sombrero
Con alas voladoras enormes
—y un bastón!

¡Así que esas palabras echadas sobre la costa
[plateada de Varadero,
Hablando del amor largo, de la felicidad, del
[amor,
Y aquellas, únicas, para Santa Isabel de las
[Lajas,

De tremendo pueblerino en celo,
Y las de la vida, con el ojo fosforescente de la
[fiera ardiendo en la sombra,
Y las lágrimas mezcladas con cerveza junto
[al mar,
Y la carcajada que termina en punta, que ter-
[mina en aullido, que termina
En qué cosa más grande, caballeros;
Así que estas palabras no volverán luego a
[la boca
Que hoy pertenece a un montón de animales
[innombrables
Y a la tenacidad de la basura!

A la verdad, ¿quién va a creerlo?
Yo mismo, con no ser más que yo mismo,
¿No estoy hablando ahora?

A LOS ARBOLES DEL CEMENTERIO

A la memoria de Escardó y de Baragaño

Estos árboles se alimentan
De lo que fuimos, de lo que seremos:
Madera hecha de ojos, ramas
En que, acercándose, se siente el olor acre
De las piernas.

Por suerte, las hojas más altas,
Las del pelo, van a confundirse
Con el viento de la tarde, el dulce viento
Que menea los primeros terrones sobre el ca-
[dáver.

DETRAS DE UNA VENTANA

A quien miraba, a pesar suyo

Tú estás riéndote, detrás de una ventana,
Del enamorado que confunde su amor con la
[brisa,
Un sonido cualquiera con el de sus pasos
[apresurados,
La forma de un acto con la forma de su auto;
Que confunde una hora con otra hora,
Una manera de mirar con una manera de ol-
[vidar.
Si te acercaras, podrías reírte todavía más,
Viéndolo mezclar el ruido del reloj con el del
[corazón,
Oyéndolo escoger en vano las palabras que
[mejor lo representen.
Y trabándose una y otra vez en flores; estre-
[llas, amaneceres y suspiros,
Como si se tratara de escribir una página.
Las otras personas también pueden reírse,
Al reparar en su vago aire de conspirador,

En el misterio fácil de los ojos, en el pelo so-
[bre la frente,
En la camisa desgarrada, en los pasos para
[tomar posiciones,
Como quien va a descargar su rifle sobre al-
[guien.
Por eso estás riéndote, y podrías reírte mucho
[más.
Pero tú estás detrás de una ventana.

UN HOMBRE Y UNA MUJER

«¿Quién ha de ser?
Un hombre y una mujer»

Tirso

Si un hombre y una mujer atraviesan calles
[que nadie ve sino ellos,
Calles populares que van a dar al atardecer,
[al aire,
Con un fondo de paisaje nuevo y antiguo más
[parecido a una música que a un paisaje;
Si un hombre y una mujer hacen salir árbo-
[les a su paso,
Y dejan encendidas las paredes,
Y hacen volver las caras como atraídas por
[un toque de trompeta
O por un desfile multicolor de saltimbanquis;
Si cuando un hombre y una mujer atraviesan
[se detiene la conversación del barrio,
Se refrenan los sillones sobre la acera, caen
[los llaveros de las esquinas,
Las respiraciones fatigadas se hacen suspiros:
¿Es que el amor cruza tan pocas veces que
[verlo es motivo

De extrañeza, de sobresalto, de asombro, de
[nostalgia,
Como oír hablar un idioma que acaso alguna
[vez se ha sabido,
Y del que apenas quedan en las bocas
Murmullos y ruinas de murmullos?

ES BUENO

A René Depestre

Soñar es bueno, porque llega cuando el cuer-
[po reposa
De haber sido un guerrero o un corredor de
[distancias,
Pero quizás sobre todo porque va humeando
[como un fuego,
Sin que nosotros le hagamos nada, y nos deja
[vivir
Entre nubes con cabezas de caimán, asesinos
[de enemigos,
Calles asfaltadas de riñones, casas que se
[abren como sexos,
Atardeceres de los que caen flores, aquella
[muchacha que nunca conseguimos
Y ahora viene desnuda,
Y luego todo estalla, y las persianas dejan
[pasar la luz
Sobre la pobre cama arrugada.
Es lo que digo, soñar es bueno.

ESPAÑA OTRA VEZ, SIEMPRE

Ya no sé cuándo fue la primera vez
Que estuvimos mezclados. Quizás cuando la
[guerra,
La guerra de ella, y en casa me enseñaron a
[decir
Viva la República, y otras cosas hermosas.
Después, los escritores, y después el amor.
Como siempre, confundí los recuerdos de la
[guerra
Que ellos habían vivido, con la realidad de
[los besos
Que vivíamos nosotros, y bombas evocadas
Iban a estallar sobre abrazos de ese momento,
Hasta que los mismos abrazos, los mismos
[besos
Se hicieron memoria, como los aviones sobre
[la ciudad,
Aquel domingo en que los niños salieron no
[sé si de la misa,

TÚ ME PREGUNTAS

A Fina y Cintio

Tú me preguntas, aprovechando que arden
[sobre nosotros
Los inconcebibles astros de aquellos tiempos;
Tú me preguntas: Roberto,
¿Es verdad que no crees?
Y yo miro las estrellas quemándose allá arri-
[ba,
Y hacia las que un viento mayor arrastra la
[pregunta humeante
De tus labios que querría inmortales.

EL TIEMPO

A Pablo Armando Fernández

Cuando pongo mi mano joven,
Condescendiente,
Sobre el hombro tormentoso del anciano,
Es sólo una ilusión, sólo un instante,
El tiempo
De mirar a las nubes, a los astros,
Antes de que otra mano,
Generosa,
Se pose sobre mi hombro
Llamándome ¡oh anciano!

POR UN INSTANTE

A María Lastayo

Esa luz en la noche,
¿Será un reflector nuestro?
¿Será un arma de ellos?

(Por un instante,
Había olvidado
Que hay en el cielo luna, que hay estrellas).

FILIN

Si me dicen que te has marchado
O que no vendrás,
No voy a creerlo: voy
A esperarte y a esperarte:

Si te dicen que me he ido,
O que no vuelvo,
No lo creas:
Espérame
Siempre.

INDICE

EL FUEGO JUNTO AL MAR	9
<i>Mientras tú ardas</i>	
<i>Los que caminan</i>	
<i>Los pasos breves</i>	
<i>¿Dónde hay</i>	
<i>Los poetas nos han</i>	
<i>Los otros versos</i>	
<i>¿Vivir ahora</i>	
HISTORIA ANTIGUA	19
Arte poética	21
Homenaje al olvido	22
Historia Antigua	24
Felices los normales	26
Oyendo un disco de Benny Moré	28
Los árboles del cementerio	30
Detrás de una ventana	31
Un hombre y una mujer	33
Es bueno	35
España otra vez, siempre	36
Tú me preguntas	38

El tiempo	39
Por un instante	40
FILIN	41
<i>Si me dicen</i>	

INVENTARIOS PROVISIONALES

SERIE *la voz en el laberinto*

- 1 *Poemas Eróticos*, de Constantino P. Cavafis (*)
(Versión de Lázaro Santana)
- 2-3 *Monólogos*, de J. J. de Armas Marcelo (*)
- 4 *Tal vez mañana*, de Claudio Rizzo (*)
(Traducción de Eugenio Padorno)
- 5 *Papé Satàn*, de Manuel Padorno
(2.ª edición)
- 6 *Primera Exposición*, de José Batlló
- 7 *El Avaro*, de Luis Loayza
- 8 *Cierra los ojos y abre la boca*, de José-Miguel Ullán
- 9 *Por el momento*, de Heberto Padilla
- 10 *Transparencias fugadas*, de Pedro García Cabrera
- 11-12 *Los monstruos prestigiosos*, de Juan Antonio Gaya Nuño
- 13 *Número Trece*, de José Angel Valente
- 14 *Breves acotaciones para una biografía*, de Angel González
- 15 *Historia antigua*, de Roberto Fernández Retamar

(*) *Agotado*

SERIE *el ancla en la ribera*

1. Andrés Sánchez:
Tiempo de efigies.
2. José Caballero Millares:
Contrapunto.
3. Pedro Schlueter Caballero:
Leyenda de una sonata.
4. Luis López Alvarez:
Rumor de Praga.
5. César López:
La búsqueda y su signo.

SERIE *san borondón*

POESÍA:

1. *Poesía canaria última (Antología)*, realizada por Lázaro Santana y Eugenio Padorno. (Agotado).
2. Manuel González Sosa: *Sonetos andariegos*. (Agotado).
3. Lázaro Santana: *La Puntilla. (Poema)*.
4. Arturo Maccanti: *En el tiempo que falta de aquí al día*.
5. Pedro Perdomo Acedo: *Volver es resucitar*.
6. Carlos Eduardo Pinto Trujillo: *Desde el silencio*.
7. José Caballero Millares: *Punto nuevo*. (Agotado).
8. Antonio Murciano: *Fe de Vida*. (Agotado).
9. Josefina de la Torre: *Marzo incompleto*.
10. *Diez Poemas Checoslovacos*, traducidos por Felipe Baeza Betancort.
11. Agustín Millares Carlo: *Poemario*.
12. *50 Poemas Ingleses*, traducidos por Felipe Baeza Betancort.
13. Manuel Alvar: *En Indias peregrino*.
14. Alberto Pizarro: *Cenizas*.
15. Joaquín Benito de Lucas: *K-Z. (Campo de concentración)*.

ENSAYO:

1. Felipe Baeza Betancort: *La amada más distante. Ensayo sobre La voz a ti debida de Pedro Salinas*. (Agotado).
2. Juan Rodríguez Dorreste: *Raíz y estilo del alma canaria*.
3. Miguel de Unamuno y Alonso Quesada: *Epistolario*. Prólogo y notas de Lázaro Santana.

NARRACIÓN:

1. Pedro Lezcano: *Cuentos sin geografía y otras narraciones*.
2. Francisco Morales Padrón: *Cuentos imaginarios*.

HISTORIA ANTIGUA
de **ROBERTO**
FERNANDEZ RETAMAR,
número 15 de la
SERIE *la voz en el laberinto*
cuya edición consta
de mil ejemplares,
fue compuesta a mano
en caracteres Baskerville, 10 : 12,
por Juan Hernández,
al cuidado de Pablo Mexías,
y se terminó de imprimir
el 20 de abril de 1971 en la
Tipografía Lezcano
Las Palmas,
Islas Canarias

Seguirán títulos de

Concha de Marco
Max Aub
Agustín Espinosa
José Luis Perñas
César López
J. M. Caballero Bonald
Jorge Campos
Manuel Díaz Martínez
Luis Fera
Fernando García-Ramos
Agustín Quevedo
Félix Grande
Julio Cortázar
Carlos Germán Belli
Ricardo Doménech
Mauro Armíño
Aníbal Núñez
Fernando Quiñones

*

Pedidos a

INVENTARIOS PROVISIONALES
Núñez de Balboa, 2-4.º-A
Las Palmas de Gran Canaria

INVEN-
TARIOS
PROVISI-
ONALES

Cubierta de *Juan Ismael*